



Aplicación del Valor Económico Agregado (EVA) en el Sector Empresarial de Ecuador: Una Perspectiva Global de la Creación de Valor

Application of Economic Value Added (EVA) in the Business Sector of Ecuador: A Global Perspective on Value Creation

Pablo Alexander Molina Panchi

Afiliación: Investigador independiente, Latacunga, Ecuador

Email: paalmopa92@hotmail.com

 <https://orcid.org/0000-0002-1708-8446>

Diego Fabián Molina Panchi

Afiliación: Investigador independiente, Latacunga, Ecuador

Email: diegofabian1@hotmail.es

 <https://orcid.org/0000-0002-5803-1876>

Líneas de publicación: Administración, Turismo, Marketing, diseño, tecnología y comunicación.

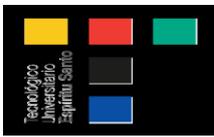
Fecha de recepción: 29 de enero 2025

Fecha De aceptación: 2 de abril 2025

Artículo revisado por doble pares ciegos

Resumen:

El objetivo de la investigación fue aplicar el Valor Económico Agregado (EVA) en el sector empresarial ecuatoriano para determinar su efectividad como instrumento de medición en la creación de valor y su impacto en la toma de decisiones financieras. En donde, este indicador se consolidó como una herramienta destinada a medir la rentabilidad real de una empresa, una vez descontado el costo de su capital. La metodología contó con un enfoque cuantitativo y de tipo descriptivo, utilizando datos de 124.378 empresas obtenidos de la Superintendencia de Compañías, Valores y Seguros del Ecuador. En este sentido, los resultados obtenidos fueron los siguientes: la mayoría de las empresas, que representan el 83,05%, destruyeron valor, mientras que solo el 16,95% generaron valor, los sectores que mostraron mayores resultados positivos fueron el de explotación de minas y canteras, con \$9.888.674 millones, seguido por servicios administrativos, comercio e industrias manufactureras. Por otro lado, los sectores de educación y salud presentaron un indicador negativo, lo que indicó que destruyeron valor. El estudio concluyó que, aunque el indicador fue útil para medir la creación de valor, en Ecuador existió una concentración significativa de este valor en sectores extractivos, lo que reflejó desafíos estructurales en la gestión empresarial. Además, sugirió la necesidad



de adoptar estrategias diferenciadas para sectores tradicionales y sociales, complementadas con otros indicadores que consideraran el valor social.

Palabras clave:

Valor, empresas, gestión, toma de decisiones, creación, económico.

Abstract:

The objective of the research was to apply Economic Value Added (EVA) in the Ecuadorian business sector to determine its effectiveness as a measurement tool for value creation and its impact on financial decision-making. In this context, this indicator was established as a tool designed to measure the real profitability of a company after deducting its capital cost. The methodology followed a quantitative and descriptive approach, utilizing data from 124,378 companies obtained from the Superintendence of Companies, Securities, and Insurance of Ecuador. The results obtained were as follows: the majority of companies, representing 83.05%, destroyed value, while only 16.95% generated value. The sectors with the most positive results were mining and quarrying, with \$9,888.674 million, followed by administrative services, commerce, and manufacturing industries. On the other hand, the education and health sectors showed a negative indicator, suggesting they destroyed value. The study concluded that, although the indicator was useful for measuring value creation, in Ecuador, there was a significant concentration of this value in extractive sectors, reflecting structural challenges in business management. It also suggested the need to adopt differentiated strategies for traditional and social sectors, complemented by other indicators that considered social value.

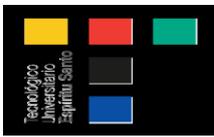
Keywords:

Value, companies, management, decision-making, creation, economics.

Introducción

En el contexto económico globalizado actual, la medición del desempeño financiero empresarial ha experimentado una evolución sustancial, pasando de métricas tradicionales a indicadores más sofisticados que reflejan con mayor precisión la creación de valor (Padilla et al., 2019). En este marco, el Valor Económico Agregado (EVA) se presenta como una herramienta clave para evaluar la gestión empresarial desde una perspectiva integral.

Es relevante señalar que, el concepto de EVA, por sus siglas en inglés *Economic Value Added*, desarrollado y patentado por la consultora Stern Stewart & Co., en la década de 1991, constituye una innovación significativa en la medición del rendimiento económico y financiero. Sin embargo, sus principios teóricos tienen sus raíces en los fundamentos económicos propuestos por Alfred Marshall en el siglo XIX, quien introdujo el concepto de beneficio económico (Armendáriz, 2011).



En el caso particular de Ecuador, la implementación de esta herramienta financiera adquiere especial relevancia, dado que las empresas nacionales enfrentan desafíos significativos en términos de competitividad y eficiencia operativa (Lezama et al., 2023). En esta misma línea, la creación de valor, entendida como el objetivo fundamental de la gestión empresarial moderna y de las finanzas, va más allá de la simple generación de utilidades contables (García et al., 2019).

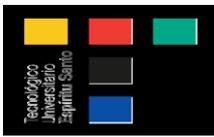
De hecho, este indicador ofrece un marco analítico que permite determinar si una organización está realmente creando valor para sus accionistas, considerando no solo el costo del capital propio, sino también el costo de oportunidad de los recursos invertidos (Molina P. et al., 2023). Es pertinente destacar que, la implementación del EVA acarrea múltiples beneficios para las organizaciones. Entre ellos, sobresale su capacidad para alinear los intereses de la administración con los de los accionistas, promoviendo una cultura organizacional orientada hacia la creación de valor sostenible a largo plazo (Aguilera, 2017).

Adicionalmente, este instrumento contribuye de manera significativa a la transparencia en la gestión financiera, facilitando la identificación de unidades de negocio que crean o destruyen valor. Esta característica es particularmente valiosa en el contexto empresarial ecuatoriano, donde la optimización de recursos y la eficiencia operativa constituyen imperativos estratégicos para mejorar la estructura económica del país (Maldonado et al., 2020).

Desde una perspectiva práctica, la viabilidad de implementar este modelo en el sector empresarial ecuatoriano se ve respaldada por su adaptabilidad a diversos contextos organizacionales. No obstante, es esencial considerar las particularidades del entorno económico local y las características específicas de cada industria (Escobar et al., 2011). La relevancia de este enfoque de medición como herramienta de gestión se refleja en su capacidad para proporcionar una visión más completa del desempeño económico y financiero de cada organización (López et al., 2019). En este sentido, el objetivo de este artículo de investigación es aplicar el Valor Económico Agregado (EVA) en el sector empresarial ecuatoriano para determinar su efectividad como instrumento de medición en la creación de valor y su impacto en la toma de decisiones financieras.

Sobre la base de las consideraciones anteriores, la pregunta que responde la investigación es la siguiente: ¿En qué medida la aplicación del Valor Económico Agregado (EVA) contribuye a la creación de valor y optimización de la toma de decisiones financieras en el sector empresarial ecuatoriano?

Entre los beneficios más destacados de este indicador, se encuentra su utilidad como una herramienta de medición de valor para maximizar la riqueza de los inversionistas (Molina et al., 2024). En términos de gestión estratégica, este indicador facilita la implementación de sistemas de compensación basados en el desempeño, promoviendo una cultura de buenas prácticas financieras y excelencia operativa (López et al., 2024). Este aspecto resulta particularmente relevante en el contexto actual, en el cual la retención de la



inversión extranjera directa constituye un desafío significativo y clave para la sobrevivencia de nuestra economía (Vazquez et al., 2017).

La aplicabilidad del EVA se extiende más allá del ámbito corporativo tradicional, abarcando también al sector público y las organizaciones sin fines de lucro. Su versatilidad lo convierte en una herramienta valiosa para la evaluación del desempeño en diversos contextos organizacionales. Asimismo, es fundamental señalar que la implementación exitosa de esta herramienta requiere un compromiso sustancial por parte de la alta dirección, así como una capacitación adecuada del personal involucrado en su aplicación (Cevallos et al., 2021).

Además, este análisis representa una evolución sustancial en la medición del desempeño empresarial, ofreciendo un marco analítico robusto para evaluar la creación de valor. También, su implementación en el sector empresarial ecuatoriano constituye una oportunidad para fortalecer la competitividad y promover prácticas de gestión más eficientes (Armendáriz, 2011).

Finalmente, el propósito de la presente investigación es analizar de manera exhaustiva la aplicación de este sistema de medición en el contexto empresarial ecuatoriano, considerando tanto sus aspectos teóricos como prácticos, con el fin de aportar al desarrollo de un marco de referencia que facilite su implementación efectiva en los sectores productivos del país (Sandoval, 2014). Al mismo tiempo, se debe mencionar que la estructura de este artículo de investigación está compuesta por los siguientes apartados: introducción, marco teórico, metodología, resultados, discusión y conclusiones.

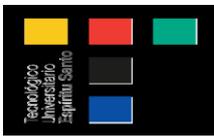
Marco Teórico

Según el autor Acosta (2007), el Valor Económico Agregado (EVA), surge como una alternativa a las tradicionales métricas financieras y económicas utilizadas históricamente, las cuales miden la rentabilidad únicamente a partir de las utilidades contables presentadas en los Estados Financieros. A diferencia de estas, el EVA no solo considera dichas utilidades, sino que incorpora una serie de métricas complementarias que permiten evaluar, además de la rentabilidad y el costo promedio ponderado de capital (CPPC). De este modo, ofrece una visión más integral y optimizada, al alinear los intereses de los inversionistas con los de los gestores empresariales.

Por otra parte, este enfoque de medición es una herramienta financiera que mide la rentabilidad económica real de una empresa mediante la diferencia entre el costo de capital y la utilidad operativa neta después de impuestos de la empresa (NOPAT). En este sentido, sirve para decidir si una empresa está generando valor para sus accionistas más allá de lo señalado por las utilidades ofrecidas por la empresa (Mariño y Muñoz, 2024). La Fórmula 1, que se muestra a continuación, presenta la expresión empleada en este estudio.

$$\text{EVA} = \text{NOPAT} - (\text{Capital invertido} * \text{Costo de Capital}) \quad (1)$$

Donde:



EVA = Valor económico agregado

NOPAT = Ganancia operativa neta tras la deducción de impuestos.

Capital invertido = Es el monto total de recursos financieros propios de la empresa.

Costo de capital = Tasa de retorno mínima esperada por los inversionistas.

En primer lugar, se debe señalar que la ganancia operativa neta tras la deducción de impuestos (NOPAT), es un indicador utilizado para calcular la rentabilidad del flujo de caja disponible, haciendo énfasis en las actividades operativas del negocio una vez que se han deducido los impuestos. Este indicador se diferencia de otros, debido a que no incorpora ningún tipo de costo relacionado con el capital, lo que lo convierte en una métrica clave para evaluar la rentabilidad neta de las operaciones empresariales tras el cumplimiento de las obligaciones fiscales (Dumrauf, 2003).

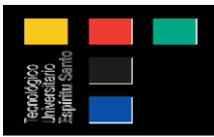
En segundo lugar, el capital invertido se refiere al total de las inversiones comprometidas en la operación de la empresa, excluyendo los activos que no tienen un carácter operativo. Este concepto es esencial para analizar la rentabilidad de la inversión, ya que permite evaluar la eficiencia con la que se emplean los recursos financieros para generar valor (Díaz, 2023).

En tercer lugar, el costo del capital representa la rentabilidad mínima requerida por los inversores al aportar recursos para financiar una empresa o una inversión. En donde, este costo es fundamental para determinar el umbral de creación de valor, es decir, el punto a partir del cual se comienza a generar valor para los accionistas. El cálculo de este costo se realiza a través del costo promedio ponderado de capital (CPPC), que pondera tanto el costo de la deuda como el costo del capital propio, de acuerdo con su proporción en la financiación de la compañía (Arguedas, 2016).

De igual manera, este modelo de enfoque cuantitativo permite evaluar el desempeño financiero de las organizaciones desde una perspectiva más objetiva y estructural (Restrepo, 2018). Igualmente, es importante destacar que uno de los aspectos más relevantes de este indicador es su capacidad para alinear los intereses organizacionales. En consecuencia, contribuye a la configuración de una cultura empresarial orientada hacia la sostenibilidad a largo plazo, lo que reduce la prioridad de los beneficios a corto plazo que podrían comprometer el crecimiento futuro de la empresa (Rosero y Suasnavas, 2019).

Sin embargo, la métrica EVA permite identificar de manera precisa qué unidades de negocio crean o destruyen valor, lo que facilita la optimización de recursos y la toma de decisiones más acertadas desde una planificación estratégica, específica y operativa. (Rojas, 2018).

Por otro lado, es menester mencionar que este modelo de medición es muy útil en la valoración de empresas y proyectos (Molina D. y otros, 2024). Además, el mencionado indicador proporciona una mayor riqueza informativa en comparación con otros métodos de análisis financiero, lo que facilita la toma de decisiones de inversión más fundamentadas (Small, 2018).



Metodología de la investigación

El diseño para la obtención de la información es de tipo no experimental y, además, es un estudio de tipo transeccional, dado que se analiza la situación actual del sector empresarial ecuatoriano en un momento específico, que es el año 2023. Esto se lleva a cabo mediante la recolección de datos financieros y el cálculo de indicadores relevantes para el período de estudio determinado (Cvetkovic et al., 2021). Asimismo, se desarrolla bajo un enfoque cuantitativo, lo que posibilita la realización de un análisis estadístico y financiero para examinar la aplicación del Valor Económico Agregado (EVA) en el contexto empresarial ecuatoriano (Calle, 2023).

Al mismo tiempo, este enfoque resulta particularmente adecuado, debido a que facilita la medición objetiva y la cuantificación de los resultados obtenidos, permitiendo evaluar de manera precisa el impacto financiero y la efectividad de esta herramienta en la medición del desempeño empresarial (Molina et al., 2023).

En términos de su alcance, el estudio se clasifica como descriptivo, debido a que posibilita una descripción detallada de las características fundamentales y los componentes esenciales del EVA (Guevara et al., 2020). Asimismo, permite analizar su implementación en el sector empresarial ecuatoriano, a través de la recopilación y el análisis de datos numéricos que facilitan la identificación de patrones de comportamiento en las variables estudiadas.

En este contexto, es relevante señalar que la población está conformada por 124.378 empresas registradas en la Superintendencia de Compañías, Valores y Seguros del Ecuador, y no se ha determinado una muestra, dado que se trabaja con la totalidad de la población. La población estudiada incluyó empresas pertenecientes a la variedad de los diferentes sectores económicos, elegidas a partir de la disponibilidad de acceso a la información financiera del ente de control (Torres et al., 2024).

El estudio se realizó en el sector empresarial de Ecuador y abarca los sectores económicos: minería, manufactura, comercio, servicios administrativos, salud y educación. Además, la investigación se apoya en el método científico, el cual sigue un proceso sistemático y riguroso que asegura la validez y confiabilidad de los resultados obtenidos mediante la aplicación de técnicas estadísticas y financieras. Este enfoque permite abordar el objeto de estudio de manera estructurada y ordenada, garantizando una recolección, procesamiento y análisis eficiente de los datos cuantitativos (Hurtado, 2020). Se aplicaron herramientas de análisis financiero y estadístico para observar la rentabilidad operativa de las compañías a través del EVA. Se utilizó la ecuación EVA y el CPPC, para procesar los datos se utilizaron herramientas de software financiero y estadístico como Excel y Eviews (Vízcaíno et al., 2023). Además, se utilizó el método deductivo, que se basa en principios generales asociados a la creación de valor y medición del rendimiento financiero para llegar a conclusiones específicas sobre la aplicabilidad del EVA en el Ecuador (Rodríguez y Pérez, 2017).



El procesamiento y análisis de la información se realiza mediante técnicas cuantitativas, que incluyen análisis estadístico descriptivo, cálculo de indicadores financieros y modelado matemático para determinar el EVA. Este análisis se efectúa utilizando software especializado para el procesamiento de datos financieros, lo que garantiza la precisión y confiabilidad de los resultados (Li Bonilla, 2010).

Resultados

Los resultados obtenidos del análisis del Valor Económico Agregado (EVA) en el sector empresarial ecuatoriano durante el período 2023 revelan patrones significativos en la creación de valor. A través del procesamiento de datos financieros provenientes de la Superintendencia de Compañías, Valores y Seguros de Ecuador se ha identificado lo siguiente:

Ganancia operativa neta tras la deducción de impuestos (NOPAT)

La explotación de minas y canteras (Rama B) lidera la contribución al NOPAT total, alcanzando un 21,88%, lo que equivale a \$64.910 millones. Este dato resalta la relevancia del sector extractivo en la economía ecuatoriana, principalmente impulsado por la actividad petrolera y minera. Dicho resultado no solo refleja la alta rentabilidad operativa del sector, sino también su dependencia de factores externos, tales como los precios internacionales de las materias primas (Myers, 2010).

Por otro lado, el comercio al por mayor y menor (Rama G) se posiciona como el segundo sector más relevante, representando el 20,26% del NOPAT total, lo que equivale a \$60.085 millones. Este desempeño evidencia la fortaleza del sector comercial ecuatoriano, subrayando su papel crucial en la cadena de valor económica, que incluye actividades como la reparación de vehículos automotores y motocicletas.

Asimismo, las actividades financieras y de seguros (Rama K) ocupan el tercer lugar con una participación del 15,53% (\$46.072 millones), seguidas muy de cerca por las industrias manufactureras (Rama C), con un 15,48% (\$45.907 millones). La distribución similar entre ambos sectores sugiere un equilibrio entre la economía real y la financiera del país.

En cuanto al sector de transporte y almacenamiento (Rama H), su contribución alcanza el 9,28% (\$27.533 millones), lo que refleja la importancia de la logística y la movilidad en la economía ecuatoriana. Por otro lado, el sector agrícola, ganadero, silvicultura y pesca (Rama A) aporta un 4,69% (\$13.901 millones), cifra relativamente modesta, especialmente considerando la tradicional vocación agrícola del país.

Las actividades profesionales, científicas y técnicas (Rama M) e inmobiliarias (Rama L) muestran participaciones similares, alcanzando el 3,00% y el 2,93%, respectivamente. En conjunto, estas actividades suman aproximadamente \$17.602 millones al NOPAT total, lo que sugiere un desarrollo moderado de los servicios especializados en la economía.

Por su parte, los sectores de construcción (Rama F), suministro de electricidad (Rama D), servicios administrativos (Rama N) y atención de salud (Rama Q) presentan



contribuciones que oscilan entre 1,20% y 1,37% cada uno, lo que evidencia una participación modesta pero estable en la generación de beneficios operativos.

Es relevante destacar la baja participación de sectores como información y comunicación (Rama J) y actividades de alojamiento y servicios de comidas (Rama I), ambos con apenas 0,26% del NOPAT total. Este fenómeno podría indicar oportunidades de desarrollo y la necesidad de mejorar la eficiencia operativa en estos sectores (Damodaran, 2021).

Finalmente, los sectores de educación (Rama P), servicios de entretenimiento (Rama R) y otras actividades de servicios (Rama S) muestran participaciones marginales inferiores al 0,24%, mientras que las actividades de organizaciones extraterritoriales (Rama U) y administración pública (Rama O) presentan una contribución casi nula al NOPAT total.

Al mismo tiempo, esta distribución sectorial del NOPAT revela una economía ecuatoriana concentrada en actividades extractivas, comerciales y financieras, que en su conjunto representan más del 57% del beneficio operativo total (Férrandez, 2008). Este panorama sugiere la existencia de oportunidades para diversificar la economía y fortalecer sectores con menor participación, pero con un alto potencial de crecimiento.

Capital invertido

En primera instancia, se observa que el comercio al por mayor y menor (Rama G) destaca significativamente al concentrar el mayor patrimonio neto del sector empresarial ecuatoriano, alcanzando \$1.594.151 millones, lo que representa el 21,28% del total. Esta predominancia refleja la robusta estructura patrimonial del sector comercial y su papel fundamental en la economía nacional (Torres et al., 2024).

Por consiguiente, las industrias manufactureras (Rama C) se posicionan en segundo lugar con un patrimonio neto de \$1.239.646 millones, equivalente al 16,55% del total. Esta significativa participación evidencia la solidez del sector industrial y su relevante contribución a la estructura patrimonial empresarial del país.

En lo que respecta al sector financiero y de seguros (Rama K), este ocupa el tercer lugar con un patrimonio neto de \$1.090.881 millones, representando el 14,56% del total. Cabe destacar que, esta posición refleja la importante capitalización del sector financiero ecuatoriano y su papel estratégico en la economía.

Por otra parte, el sector de explotación de minas y canteras (Rama B) y el sector agrícola, ganadero, silvicultura y pesca (Rama A) muestran una participación considerable con 11,64% y 10,19% respectivamente. Es relevante mencionar que, estos sectores primarios en conjunto representan más del 21% del patrimonio neto total, lo cual subraya la importancia de las actividades extractivas y agrícolas en la economía ecuatoriana.

En lo concerniente al sector inmobiliario (Rama L), este registra una participación del 6,24% con un patrimonio neto de \$467.404 millones, mientras que el sector de la construcción (Rama F) contribuye con un 4,28%. En este sentido, es importante señalar que ambos sectores, estrechamente relacionados, suman más del 10% del patrimonio neto total.



Con respecto a los sectores de servicios, se observa que el transporte y almacenamiento (Rama H) representa el 3%, las actividades profesionales, científicas y técnicas (Rama M) el 2,78%, y la información y comunicación (Rama J) el 2,50%. Esta distribución sugiere un desarrollo moderado de los servicios especializados en términos de estructura patrimonial.

En cuanto a los servicios básicos, el suministro de electricidad, gas y aire acondicionado (Rama D) mantiene una participación del 2,08%, mientras que los servicios administrativos y de apoyo (Rama N) representan el 1,88%. Por su parte, el sector de salud (Rama Q) contribuye con el 1,07% del patrimonio neto total.

Resulta pertinente destacar que los sectores de alojamiento y servicios de comidas (Rama I), enseñanza (Rama P), y otras actividades de servicios (Rama S) muestran participaciones marginales inferiores al 1%. Esta situación podría indicar oportunidades para el fortalecimiento patrimonial de estos sectores.

Finalmente, se evidencia una participación prácticamente nula de las actividades de organizaciones extraterritoriales (Rama U), administración pública (Rama O) y actividades de los hogares (Rama T), lo cual es consistente con la naturaleza de estas actividades.

Además, la distribución del patrimonio neto revela una concentración significativa en los sectores comercial, manufacturero y financiero, que en conjunto representan más del 52% del total. Esta estructura patrimonial sugiere la necesidad de políticas que promuevan una mayor diversificación y fortalecimiento de los sectores con menor participación.

Costo de Capital

El análisis del Costo Promedio Ponderado de Capital (CPPC) por ramas de actividad económica revela patrones significativos en la estructura de financiamiento de los diversos sectores. En primera instancia, es notable que los sectores extractivos y primarios presentan los valores más elevados, destacándose particularmente la explotación de minas y canteras con un 67%, seguido por las actividades de organizaciones extraterritoriales con un 33%. Asimismo, el sector de comercio al por mayor y menor, junto con el sector agrícola, ganadero y pesquero, mantienen tasas considerablemente altas, oscilando entre el 23% y 26%.

Por otra parte, se observa un grupo de sectores que se sitúan en un rango medio, entre los cuales se encuentran las industrias manufactureras y el sector de transporte y almacenamiento, ambos con un 20%. En esta misma categoría, es pertinente mencionar las actividades de alojamiento y servicios de comidas, así como las actividades inmobiliarias y financieras, que fluctúan entre el 16% y 19%. Estos valores sugieren un nivel moderado de riesgo y requerimientos de capital en dichos sectores.

En lo que respecta a los sectores con CPPC bajo, se identifican principalmente aquellos relacionados con servicios básicos y construcción. En este sentido, el suministro de electricidad y gas, la distribución de agua y los servicios administrativos mantienen un CPPC del 10%, mientras que la construcción e información y comunicación se sitúan en



el 9%. Cabe destacar que estas tasas más bajas podrían estar relacionadas con una mayor estabilidad en los flujos de ingresos y un menor riesgo operativo (Molina et al., 2024).

Un hallazgo particularmente interesante se presenta en los sectores con orientación social y servicios públicos, donde se observan valores muy bajos e incluso negativos. En este contexto, la administración pública muestra un 4%, mientras que sectores como la enseñanza, la atención de salud y las actividades profesionales exhiben tasas negativas que oscilan entre -1% y -3%. No obstante, el caso más atípico se encuentra en el sector de artes y recreación, con un sorprendente -73%, lo cual podría indicar características únicas en su estructura de financiamiento (Bea et al., 2023).

En consecuencia, el promedio general del CPPC se establece en 15%, sirviendo como punto de referencia para la economía en su conjunto. Esta distribución heterogénea entre sectores refleja, por consiguiente, las diferentes estructuras de capital, niveles de riesgo y características operativas inherentes a cada actividad económica. Es particularmente notable la correlación entre la intensidad de capital requerida y las tasas de CPPC, así como la influencia de factores sociales y políticos en sectores específicos (Molina et al., 2023).

Valor económico agregado (EVA)

El análisis del Valor Económico Agregado (EVA) por sectores económicos revela patrones significativos en cuanto a la creación y destrucción de valor en los diferentes segmentos de la economía. En la Tabla 1, se muestra el cálculo del valor económico agregado por cada sector empresarial:

Tabla 1 Valor Económico Agregado (EVA) por cada sector económico

Rama de actividad	Descripción de rama	Suma del EVA
A	Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca.	-2.636.419.089,51
B	Explotación de minas y canteras.	9.888.674.655.651,33
C	Industrias manufactureras.	292.204.699.500,01
D	Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado.	-553.556.419,81
E	Distribución de agua alcantarillado, gestión de desechos y actividades de saneamiento.	412.850.999,00
F	Construcción.	31.922.979.937,51
G	Comercio al por mayor y al por menor reparación de vehículos automotores y motocicletas.	294.309.826.064,03
H	Transporte y almacenamiento.	132.554.266.125,67
I	Actividades de alojamiento y de servicio de comidas.	4.515.641.250,49
J	Información y comunicación.	-4.411.867.827,86
K	Actividades financieras y de seguros.	3.499.897.913,26
L	Actividades inmobiliarias.	7.789.955.664,56
M	Actividades profesionales, científicas y técnicas.	11.459.805.589,07



Rama de actividad	Descripción de rama	Suma del EVA
N	Actividades de servicios administrativos y de apoyo.	340.550.973.875,53
O	Administración pública y defensa; planes de seguridad social de afiliación obligatoria.	15.579.825,06
P	Enseñanza.	-1.617.267.427,25
Q	Actividades de atención de la salud humana y de asistencia social.	-3.805.787.958,25
R	Artes, entretenimiento y recreación.	-371.040.403,16
S	Otras actividades de servicios.	-70.183.357,04
T	Actividades de los hogares como empleadores; actividades no diferenciadas de los hogares como productores de bienes y servicios para uso propio.	-730.112,50
U	Actividades de organizaciones y órganos extraterritoriales.	2.947.918,41
Total general		10.994.447.227.718,50

Fuente: Superintendencia de Compañías, Valores y Seguros (2025)

En primera instancia, resulta particularmente notable que el sector de explotación de minas y canteras evidencia un desempeño extraordinario, generando un EVA de \$9.888.674 millones, lo cual lo posiciona como el principal contribuyente a la creación de valor económico. Este resultado excepcional sugiere una gestión altamente eficiente del capital empleado y una rentabilidad considerablemente superior al costo de capital en las actividades extractivas (Molina P. et al., 2023).

En lo que respecta al segundo nivel de creación de valor, se identifican tres sectores fundamentales que demuestran un rendimiento sobresaliente. En este contexto, las actividades de servicios administrativos generan \$340.550 millones, seguidas por el comercio al por mayor y menor con \$294.309 millones, y las industrias manufactureras que aportan \$292.204 millones. Esta configuración sugiere una robusta capacidad de generación de valor en los sectores de servicios especializados y comerciales (Molina et al., 2022).

Por otra parte, es pertinente señalar que existe un grupo de sectores que, si bien mantienen una creación de valor positiva, lo hacen en una escala más moderada. En este sentido, destaca el sector de transporte y almacenamiento con \$132.554 millones, seguido por la construcción con \$31.922 millones. Asimismo, las actividades profesionales y científicas, junto con las actividades inmobiliarias, contribuyen con \$11.459 millones y \$7.789 millones respectivamente.

No obstante, resulta fundamental analizar aquellos sectores que experimentan una destrucción de valor económico. En este ámbito, el sector agrícola evidencia una destrucción significativa de -\$2.636 millones, lo cual podría ser indicativo de desafíos estructurales en su modelo de negocio y rentabilidad. De manera análoga, sectores como información y comunicación (-\$4.411 millones), atención de salud (-\$3.805 millones) y



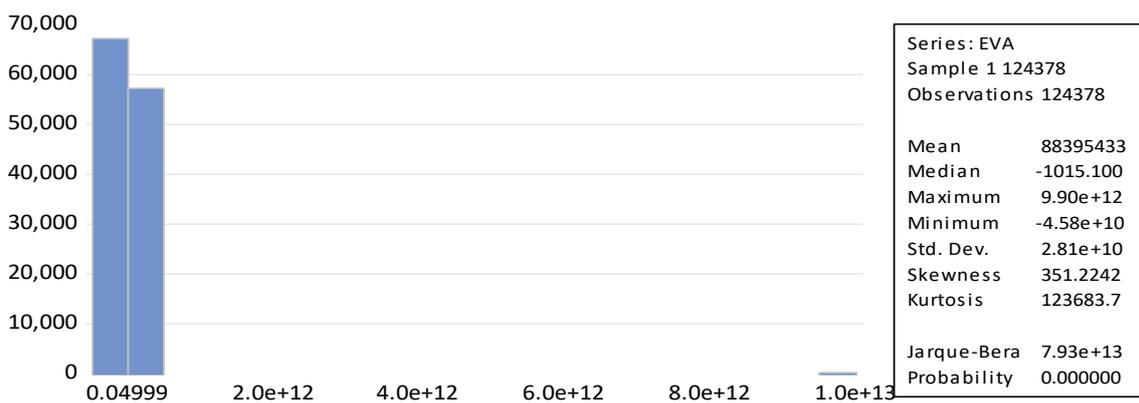
enseñanza (-\$1.617 millones) muestran resultados negativos en términos de creación de valor.

Cabe destacar que, a nivel agregado, la economía genera un EVA total positivo de \$10.994.447 millones, aunque este resultado está fuertemente influenciado por el desempeño del sector minero. En este contexto, se observa una marcada dicotomía entre los sectores productivos tradicionales, que generan valor significativo, y los sectores de servicios sociales, que tienden a mostrar resultados negativos en términos de EVA.

Asimismo, este análisis pone de manifiesto una clara segmentación en la capacidad de generación de valor entre diferentes sectores económicos. Por un lado, los sectores intensivos en capital y orientados a la producción demuestran una sólida capacidad de creación de valor, mientras que, por otro lado, los sectores con orientación social o de servicio público evidencian desafíos significativos en términos de generación de valor económico (Molina P. et al., 2023). Esta distribución podría ser reflejo de las diferentes prioridades y objetivos que persiguen estos sectores, donde la maximización del valor económico no necesariamente constituye el principal indicador de desempeño.

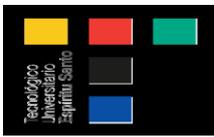
Por último, de las 124.378 empresas que conforman el sector empresarial ecuatoriano durante el año 2023, se observa que 103.187 empresas destruyen valor, lo que representa el 83,05% del total, mientras que 21.191 empresas, que constituyen el 16,95%, crean valor. Igualmente, se realiza un análisis de estadística descriptiva en la figura 1, que se detalla a continuación:

Figura 1.- Análisis de estadística descriptiva del Valor Económico Agregado (EVA).



Fuente: Superintendencia de Compañías, Valores y Seguros (2025)

El análisis se basa en 124.378 observaciones, lo que indica que se ha seleccionado un subconjunto representativo de una población grande para el estudio. En cuanto a la media, el promedio de la muestra es de 88.395.433,00 dólares lo que refleja que, en términos generales, cada observación en la serie EVA tiene un valor cercano a los 88 millones. Por



otro lado, la mediana se encuentra en -1.015.100,00 dólares lo que indica que el valor central de los datos, cuando se ordenan de menor a mayor, es negativo y significativamente diferente de la media. Este resultado sugiere que la distribución de los datos está sesgada hacia valores extremadamente altos.

En relación con los valores extremos, el valor máximo de la muestra es de 9.900.000.000.000,00 dólares lo que equivale a 9.9 trillones. Este valor máximo extremadamente alto refleja una gran variabilidad en los datos. En contraste, el valor mínimo es de -45.800.000.000,00 equivalente a -45.8 billones, lo que indica la presencia de valores muy bajos en la muestra. Por lo tanto, la combinación de un valor máximo tan alto y un valor mínimo tan bajo sugiere una distribución de datos muy dispersa (Molina y Molina, 2025).

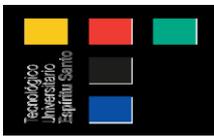
Respecto a la dispersión, la desviación estándar es de 28.100.000.000,00 dólares, lo que indica una alta dispersión de los datos alrededor de la media (Molina et al., 2024). Este valor elevado de desviación estándar señala que existe una gran variabilidad entre los datos. En términos de asimetría, la asimetría es de 351,22, lo que refleja una fuerte inclinación de la distribución hacia la derecha. Esto sugiere que hay una mayor cantidad de valores pequeños en comparación con los valores grandes (Molina y Molina, 2024).

En cuanto a la forma de la distribución, la curtosis es de 123.683,7, lo que señala que la distribución de los datos tiene colas más pesadas de lo esperado. Esto implica que existen más valores extremos (muy grandes o muy pequeños) de los que se encontrarían en una distribución normal. Por otro lado, el estadístico de Jarque-Bera es de $7,93e+13$ y la probabilidad asociada es de 0.000000. Este valor extremadamente alto y la probabilidad muy baja indican que la distribución de los datos es significativamente diferente de una distribución normal.

En este contexto, los datos de la serie EVA muestran una distribución altamente sesgada hacia la derecha, con una abundancia de valores grandes y algunos valores muy pequeños. La variabilidad en los datos es considerablemente alta, y la distribución se aleja notablemente de la normal (Molina D. et al., 2024). Por lo tanto, estos resultados sugieren la presencia de valores atípicos o outliers que influyen de manera significativa en los estadísticos descriptivos.

Discusión

El análisis de los resultados del Valor Económico Agregado (EVA) en el sector empresarial ecuatoriano pone de manifiesto patrones significativos que requieren una reflexión detallada. En primer lugar, es particularmente relevante que únicamente el 16,95% de las empresas analizadas sean capaces de generar valor económico, mientras que el 83,05% restante destruye valor. Este hallazgo sugiere la presencia de importantes desafíos estructurales en la gestión empresarial del país y plantea interrogantes sobre la eficiencia en la utilización del capital (Li Bonilla, 2010).



Por otro lado, la notable concentración de la creación de valor en el sector de Explotación de Minas y Canteras, que aporta de manera considerable al EVA total positivo, refleja una dependencia significativa de las actividades extractivas (Escobar y otros, 2011). Si bien esto pone de relieve la fortaleza de dicho sector, también genera inquietudes acerca de la diversificación económica y la sostenibilidad a largo plazo (Molina & Molina, Modelos de predicción de fragilidad empresarial: una herramienta para detectar la bancarrota, 2024). De hecho, la elevada concentración en un sector tan vulnerable a factores externos, como los precios internacionales de las materias primas, subraya la necesidad de formular estrategias que fortalezcan la creación de valor en otros sectores de la economía (Maldonado y otros, 2020).

Además, la disparidad observada entre los sectores productivos tradicionales y los servicios sociales también merece especial atención. Mientras que sectores como servicios administrativos, comercio e industrias manufactureras exhiben una notable capacidad para generar valor, los sectores dedicados a servicios sociales, como la educación y la salud, muestran una persistente destrucción de valor (Myers, 2010). Este contraste resalta la necesidad de reconsiderar los métodos de evaluación del desempeño en sectores cuyo objetivo principal no es la maximización del valor económico.

A su vez, los resultados también ponen de manifiesto la importancia de adoptar estrategias diferenciadas por sector para mejorar la eficiencia en la gestión del capital. En este sentido, el análisis indica que las empresas ecuatorianas enfrentan retos significativos en cuanto a la optimización de recursos y la generación de retornos superiores a su costo de capital (Rodríguez & Pérez, 2017). Por lo tanto, para abordar esta situación, es necesario un enfoque integral que contemple tanto las características específicas de cada sector como las condiciones macroeconómicas que inciden en el desempeño empresarial (Maldonado y otros, 2020).

Asimismo, la implementación del EVA como herramienta de medición del desempeño empresarial evidencia su utilidad para identificar áreas de oportunidad y sectores que requieren atención prioritaria (Armendáriz, 2011). Sin embargo, los resultados también sugieren que este indicador debería complementarse con otras métricas que reflejen el valor social y el impacto en el desarrollo sostenible, especialmente en aquellos sectores que proporcionan servicios esenciales para la sociedad (Padilla y otros, 2019).

En consecuencia, las implicaciones de estos hallazgos son de gran relevancia para la formulación de políticas públicas y estrategias empresariales (Torres y otros, 2024). Se destaca, por tanto, la necesidad de diseñar programas específicos que mejoren la eficiencia operativa y la gestión financiera en los sectores que actualmente destruyen valor, al tiempo que se asegura un equilibrio con los objetivos sociales y de desarrollo sostenible.

Conclusiones



La implementación del Valor Económico Agregado (EVA) en el sector empresarial ecuatoriano revela hallazgos significativos respecto a la creación y destrucción de valor. En primera instancia, resulta particularmente notable que el 83,05% de las empresas analizadas (103.187 entidades) destruyen valor, mientras que solo el 16,95% (21.191 empresas) logran crear valor económico, lo cual evidencia desafíos estructurales significativos en la gestión empresarial del país.

En este contexto, es fundamental señalar que el sector de explotación de minas y canteras emerge como el principal generador de valor, con una contribución extraordinaria que influye significativamente en el EVA total positivo de la economía. No obstante, esta concentración en el sector extractivo sugiere una dependencia preocupante y la necesidad imperante de diversificar las fuentes de creación de valor en otros sectores económicos.

Por otra parte, resulta pertinente destacar la marcada dicotomía entre los sectores productivos tradicionales y los servicios sociales. En este sentido, mientras que sectores como: servicios administrativos, comercio e industrias manufactureras demuestran una robusta capacidad de generación de valor, los sectores orientados a servicios sociales, como educación y salud, evidencian una persistente destrucción de valor. Esta divergencia podría atribuirse a las diferentes naturalezas y objetivos de estos sectores, donde la maximización del valor económico no necesariamente constituye el principal indicador de desempeño.

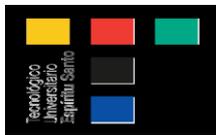
En consecuencia, los resultados obtenidos sugieren la necesidad imperativa de implementar estrategias diferenciadas para mejorar la eficiencia en la gestión del capital empleado. Asimismo, es fundamental considerar que la creación de valor debe equilibrarse con otros objetivos socioeconómicos, particularmente en sectores que proveen servicios esenciales para el desarrollo social. En este sentido, la aplicación del EVA como herramienta de medición debe complementarse con otros indicadores que capturen el valor social y el impacto en el desarrollo sostenible del país.

Finalmente, es preciso enfatizar que estos hallazgos proporcionan una base sólida para la formulación de políticas y estrategias empresariales orientadas a optimizar la creación de valor. No obstante, resulta fundamental considerar las particularidades de cada sector y adaptar las métricas de evaluación según sus características específicas, reconociendo que la creación de valor económico debe alinearse con objetivos más amplios de desarrollo socioeconómico y sostenibilidad empresarial.

Referencias bibliográficas

Acosta, G. (2007). El Valor económico agregado (EVA). *Revista Eidos. Universidad Tecnológica Equinoccial*. <https://revistas.ute.edu.ec/index.php/eidos/index>

Aguilera, A. (2017). El costo-beneficio como herramienta de decisión en la inversión en actividades científicas. *La Habana*, 11(2).

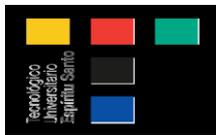


http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2073-60612017000200022

- Arguedas, R. (2016). *Finanzas empresariales*. Madrid: Universitaria. https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=gEuiDAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA265&dq=nopad+en+finanzas&ots=bXN0cEA3ol&sig=ancmBmvyA6FA_mTwxQLJpU23f6E#v=onepage&q=nopad%20en%20finanzas&f=false
- Armendáriz, E. (2011). EVA: Economic Value Added. *Revista Ciencia Unemi*, 4(5), 80-86. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=582663867011>
- Bea, T., Muñoz, S., & Sánchez, L. (2023). Gestión del financiamiento a través de la aplicación del método de rentabilidades. *Ciencias Holguín*, 29(1). <https://www.redalyc.org/journal/1815/181574471002/html/>
- Calle, S. (2023). Diseños de investigación cualitativa y cuantitativa. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4). <https://doi.org/https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/7016>
- Cevallos, V., Valverde, P., Díaz, A., & Cevallos, A. (2021). El Valor Económico Agregado (EVA) en las PYMES, caso: fábrica de embutidos “La Ibérica” de la ciudad de Riobamba. *Conciencia digital*, 4(1.2). <https://doi.org/10.33262/concienciadigital.v4i1.2.1604>
- Cvetkovic, A., Maguiña, J., Soto, A., Lama, J., & Correa, L. (2021). Estudios transversales. *Rev. Fac. Med. Hum.*, 21(1), 164-170. <https://doi.org/10.25176/RFMH.v21i1.3069>
- Damodaran, A. (2021). *El pequeño libro de la valoración de empresas*. Deusto. https://proassetspdlcom.cdnstatics2.com/usuarios/libros_contenido/arxius/47/46176_El_pequeno_libro_de_la_valoracion.pdf
- Díaz, C. (2023). *Capital invertido y su impacto en el valor económico agregado de la empresa OVOPACK S.R.L., distrito Trujillo: 2017 - 2020*. Universidad Nacional de Trujillo. <https://dspace.unitru.edu.pe/items/bf84ea08-8b13-40e2-a7d5-7e3750ecd4a8>
- Dumrauf, G. (2003). Creación de valor con las decisiones financieras La gestión basada en el valor. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/55857616/Finanzas_corporativas-libre.pdf?1519180667=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DFinanzas_Corporativas.pdf&Expires=1743026235&Signature=NQ9z0BE



- Escobar, G., Arango, R., Molina, A., & Arias, F. (2011). Medición del valor económico agregado EVA de las empresas de Caldas en el periodo 2000-2008. *Lúmina*, 12. <https://portal.amelica.org/ameli/journal/254/2541148005/html/>
- Fernández, P. (2008). *Métodos de valoración de empresas*. Universidad de Navarra. <https://www.iese.edu/media/research/pdfs/DI-0771.pdf>
- García, E., Mapén, F., & Bertolini, G. (2019). Marco analítico de la gestión financiera en las pequeñas y medianas empresas: problemas y perspectivas de diagnóstico. *Revista Ciencia Unemi*, 12(31), 128-139. <https://www.redalyc.org/journal/5826/582661248013/html/>
- Guevara, G., Verdesoto, A., & Castro, N. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). *Recimundo*, 163-173. [https://doi.org/10.26820/recimundo/4.\(3\).julio.2020](https://doi.org/10.26820/recimundo/4.(3).julio.2020)
- Hurtado, F. (2020). Fundamentos Metodológicos de la Investigación: El Génesis del Nuevo Conocimiento. *Revista Scientific*, 5(16). <https://doi.org/https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2020.5.16.5.99-119>
- Lezama, J., Laverde, M., & García, J. (2023). La relación del valor económico agregado (EVA) y el retorno del mercado accionario colombiano del 2009 al 2020*. *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, XXXI(1), 53-67. <https://doi.org/https://doi.org/10.18359/rfce.6305>
- Li Bonilla, F. (2010). EL Valor Económico Agregado (EVA) en el valor del negocio. *Revista Nacional de administración*, 55-70. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3698505.pdf>
- López, C., Cardozo, C., Monroy, L., & Gonzalez, E. (2019). El impacto del valor económico agregado (EVA) en la valoración accionaria de las empresas colombianas entre los años 2015 al 2018. *Revista Espacios*, 40(43). <https://www.revistaespacios.com/a19v40n43/19404324.html>
- López, C., Valásquez, C., Fajardo, J., & Sierra, J. (2024). Un acercamiento a las metodologías para la valoración financiera: análisis bibliométrico y revisión sistemática de literatura. *Revista Academia & Negocios*, 10(1), 36-52. <https://www.redalyc.org/journal/5608/560876830008/html/>
- Maldonado, C., Arias, W., Reina, V., & Arias, M. (2020). Análisis del valor económico agregado en las medianas empresas agroindustriales del registro único de MiPymes de la ciudad de Ibarra. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación*,



Política y *Valores*(72).
<https://doi.org/https://doi.org/10.46377/dilemas.v33i1.2166>

Mariño, A., & Muñoz, I. (2024). Propuesta de adaptación de la metodología valor económico agregado aplicada a diez instituciones de educación superior en Colombia. *Revista Finanzas y Política Económica*, 16(1).
<https://doi.org/https://doi.org/10.14718/revfinanzpolitecon.v16.n1.2024.9>

Molina, D., Molina, P., Tobar, D., & Pico, F. (2024). Valoración de empresas a través del flujo de caja descontado: caso de estudio. *Boletín de Coyuntura*(42), 9-17.
<https://doi.org/https://doi.org/10.31243/bcoyu.42.2024.2442>

Molina, P., & Molina, D. (2024). Modelos de predicción de fragilidad empresarial: una herramienta para detectar la bancarrota. *Revista de investigación Sigma*, 11(01), 18-34. <https://doi.org/https://doi.org/10.24133/20hwq783>

Molina, P., & Molina, D. (2025). Crímenes en expansión: homicidios intencionales y los desafíos para los derechos humanos y la seguridad en Ecuador. *Tsafiqui - Revista Científica En Ciencias Sociales*, 15(01), 103-120.
<https://doi.org/https://doi.org/10.29019/tsafiqui.v15i1.1463>

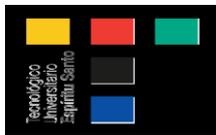
Molina, P., Flores, K., Flores, C., & Molina, D. (2023). Modelo de predicción de quiebra en empresas de comercio en Ecuador: Uso del modelo logístico de Ohlson. *REVISTA CIENTÍFICA ECOCIENCIA*, 10(03), 117-137.
<https://doi.org/https://doi.org/10.21855/ecociencia.103.812>

Molina, P., Molina, D., & Flores, C. (2022). Modelo de predicción de quiebra Z2 de altman de análisis multivariable en empresas del sector inmobiliario de la provincia de Pichincha. *Revista Científica Ecociencia*, 9(2), 53-76.
<https://doi.org/https://doi.org/10.21855/ecociencia.92.643>

Molina, P., Molina, D., Pico, F., & Velasco, K. (2023). Modelo de fragilidad empresarial Springate en empresas comerciales de productos veterinarios en Ecuador. *Boletín de Coyuntura*(37), 07-14.
<https://doi.org/https://doi.org/10.31243/bcoyu.37.2023.2081>

Molina, P., Molina, D., Pico, F., & Guevara, P. (2023). La valoración de empresas y las decisiones de inversión en el sector comercial farmacéutico. *Res Non Verba Reista Científica*, 13(01), 15-35.
<https://doi.org/https://doi.org/10.21855/resnonverba.v13i1.689>

Molina, P., Morán, E., Molina, D., & Caiza, E. (2023). Ineficiencia del mercado de valores de Ecuador a través del modelo de valoración de activos de capital (CAPM).



Revista de investigación SIGMA, 10(02), 83-106.
<https://doi.org/https://doi.org/10.24133/ris.v10i02.3127>

Molina, P., Ramírez, A., Flores, K., & Flores, C. (2024). Modelo Ohlson: Un Estudio de Bancarrota en Tiempos de Incertidumbre en las Cooperativas de Ahorro y Crédito de Ecuador. *Revista de investigación Sigma*, 11(02), 153-168.
<https://doi.org/https://doi.org/10.24133/e4925e41>

Molina, P., Ramírez, A., Molina, D., Campaña, J., & Ponce, A. (2024). Femicidio y violencia de género en Ecuador: Hallazgos claves y tendencias emergentes. *Tsafiquí: Revista Científica en Ciencias Sociales*, 14(2), 19-33.
<https://doi.org/https://doi.org/10.29019/tsafiqui.v14i2.1350>

Myers, B. (2010). *Principios de finanzas corporativas*. McGrawHill.
https://www.economicas.unsa.edu.ar/afinan/informacion_general/book/princ_de_finanzas_corporativas_9ed_myers.pdf

Padilla, A., Rivera, J., & Ospina, J. (2019). Desempeño financiero de las empresas más innovadoras del sector real de Colombia*. *Entramado*, 15(1), 78-97.
<https://doi.org/https://doi.org/10.18041/1900-3803/entramado.1.5347>

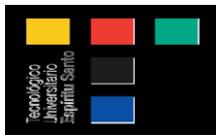
Restrepo, D. (2018). *Análisis financiero de la estrategia financiera del Grupo Nutresa entre 2012 y 2020, desde la perspectiva de la generación de valor y la economía de la estrategia*.
<https://repository.eafit.edu.co/server/api/core/bitstreams/507db511-80b3-4ede-8e83-72f1d3e4742a/content>

Rodríguez, A., & Pérez, A. (2017). Métodos científicos de indagación y de construcción del conocimiento. *Revista Escuela de Administración de Negocios*(82), 1-26.
<https://doi.org/https://doi.org/10.21158/01208160.n82.2017.1647>

Rojas, M. (2018). *Finanzas personales*. Colombia: Ediciones U.
https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=iSejDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA5&dq=nopad+en+finanzas&ots=D3Z7-2Wwc_&sig=VF23hFgwAwg8aAfQHBrjDedwhJE#v=onepage&q=nopad%20en%20finanzas&f=false

Rosero, D., & Suasnavas, G. (2019). *Valoración financiera de una empresa de telecomunicaciones en Ecuador*. Escuela Superior Politécnica del Litoral.
<https://www.dspace.espol.edu.ec/bitstream/123456789/46739/1/D-CD333.pdf>

Sandoval, J. (2014). Los procesos de cambio organizacional y la generación de valor. *Estudios Gerenciales*, 30, 162-171.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0123592314001156>



- Small, J. (2018). *Análisis de la generación del valor (EVA) de las principales inmobiliarias del Perú*. Trabajo de Suficiencia Profesional de licenciatura en Administración de Empresas. Universidad de Piura. <https://pirhua.udep.edu.pe/backend/api/core/bitstreams/d8f13ac6-8d47-4c8b-b492-9749a5f935fc/content>
- Superintendencia de Compañías, Valores y Seguros. (29 de 01 de 2025). *Portal de la información*. <https://appscvsmovil.supercias.gob.ec/PortalInformacion/index.html>
- Torres, R., Bravo, M., Hurtado, K., & Reyes, A. (2024). Rentabilidad del sector comercial del Ecuador: un análisis del efecto. *Revisita Religacion*. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9412066.pdf>
- Vazquez, X., Rech, J., Da, R., Tavares, M., & Miranda, G. (2017). EVA: Orientador de la creación de valor económico en empresas de agronegocio. *Revista espacios*, 38(17). <https://www.revistaespacios.com/a17v38n17/a17v38n17p02.pdf>
- Vízcaíno, P., Cedeño, R., & Maldonado, I. (2023). Metodología de la investigación científica: guía práctica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4). https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7658